

LA JUSTICIA DEL SÁBADO



Inicia – Sábado 20/8

Lee el texto de esta semana: **Levítico 25.**



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven: adv.st/espaciojoven



MISERICORDIA Y JUSTICIA

La declaración de Cristo registrada en Mateo 26:11, "pues a los pobres los tendrán siempre entre ustedes", es descriptiva de la situación del mundo hasta que él venga a destruir el pecado. **Esto no es solo una realidad que debemos aceptar, sino una manera que Dios utiliza para moldear nuestros caracteres cristianos.**

Aunque la pobreza es una realidad que debemos aceptar en un mundo pecaminoso, no es algo que debamos abrazar. Los "atributos de misericordia y amor" no se cultivan cuando desviamos la mirada de las necesidades de los que nos rodean. Al contrario, Dios llama a sus seguidores a cuidar de los pobres entre nosotros. "Un préstamo al pobre es un préstamo al Señor, y el Señor mismo pagará la deuda" (Prov. 19:17).

Además, un deber cristiano es practicar la justicia y la misericordia en todas las situaciones. "El Señor ya te ha dicho, oh hombre, en qué consiste lo bueno y qué es lo que él espera de ti: que hagas justicia, que seas fiel y leal y que obedezcas humildemente a tu Dios" (Miq. 6:8). Podría ser más fácil guardar silencio cuando vemos opresión a nuestro alrededor, pero Dios nos ordena participar con nuestras sociedades en la búsqueda de justicia y misericordia por los oprimidos.

El cristiano entiende que la justicia plena solo será alcanzada cuando Jesús venga otra vez. Pero también reconoce su deber de mediar a favor de los débiles y sin voz. Esta semana consideraremos cómo los cristianos que guardan el sábado deben estar al frente de la búsqueda del bienestar de los necesitados.

Escribe – Domingo 21/8

- Escribe Levítico 25 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, puedes escribir Levítico 25:13 al 17. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 22/8

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

AMIGOS DE LA TIERRA

Los creacionistas y los evolucionistas están en polos opuestos respecto de su punto de vista acerca del origen de la vida; sin embargo, sus puntos de vista divergentes no alteran la realidad de que ambos ocupan el mismo planeta. Ni los creacionistas ni los evolucionistas han descubierto una alternativa habitable más allá de la Tierra. Esto significa que, independientemente de sus puntos de vista de origen, cada uno tiene un interés en preservar el planeta Tierra.

Para el evolucionista, este interés es naturalmente fruto de la autopreservación. Para el creacionista adventista del séptimo día, este interés procede de un mandato divino no negociable. El texto autoritativo creacionista, la Biblia, establece que el Creador les dio a Adán y a Eva "dominio" sobre la Creación (Gén. 1:26, RVA-2015). Este dominio, o reino, debe interpretarse más bíblicamente que etimológicamente, y se entiende mejor en el contexto de la directriz adicional que Dios le dio a Adán: "Cuando Dios el Señor puso al hombre en el jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara" (Gén. 2:15). "Cultivar" tiene una connotación de servicio y "cuidar" expresa protección. ¡No abusar! ¡No a la explotación!

Al igual que Adán debía desarrollar y administrar el Jardín del Edén, su hogar, él y sus descendientes debían administrar todo el planeta. Esto significa que el mandato de "cultivar" y "guardar" el Edén era para aplicarse a una escala mundial. Al mismo tiempo que Dios dijo: "Sean fecundos y multiplíquense", dijo: "Tengan dominio" (Gén. 1:28, RVA-2015).

El segmento "séptimo día" de los adventistas del séptimo día proclama la Creación, de la que Dios descansó y que confió al cuidado amoroso de la humanidad. Un auténtico adventista del séptimo día es un ecologista de primer orden.

Este cuidado del medio ambiente tiene una motivación mayor que la de preservar un entorno prístino. Ya que "toda la tierra está llena de su gloria" (Isa. 6:3), y puesto que su gloria es su carácter, es decir, su imagen (2 Cor. 3:18), los que preservan la Tierra están preservando la evidencia de un Dios amoroso. ¡Ningún contaminante amenaza con borrar esa gloria más que el pecado! Por lo

tanto, un ecologista bíblico hará todo lo que el esfuerzo humano mezclado con el poder divino puede lograr: ¡evitar el pecado, el contaminante original y actual!

El sábado es un recordativo semanal de la sagrada responsabilidad de la humanidad de cuidar la Tierra, no solo como un lugar para habitar, sino como un laboratorio vivo de la gloria de Dios.

Handwriting practice area consisting of a grid of dotted lines on a light background.

- ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- Elige un versículo de Levítico 25 y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Cómo se puede equilibrar el cuidado del medio ambiente sin adorar la naturaleza?
- ¿De qué manera puede la ecología ser evangelizadora?



Interpreta – Martes 23/8

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Cómo debe relacionarse un cristiano con la realidad de la desigualdad de la riqueza?

EL REINICIO

Un texto clave cuando consideramos qué dice la Escritura sobre el sábado es Isaías 58:13 y 14. Delinea qué hacer y qué no hacer en sábado, asociado con las bendiciones que acompañarán al fiel observador de ese día. Sin embargo, el capítulo no empieza con un análisis del sábado; además, su inicio no puede separarse de su conclusión.

El pueblo de Dios ha transgredido (Isa. 58:1) a pesar de que estaba, con aparente devoción, comprometido con actividades religiosas (vers. 2, 3). Pero su religiosidad es contraproducente (vers. 4) y ni siquiera concuerda con la voluntad expresa de Dios (vers. 5).

En contraste con su actividad religiosa egocéntrica, Dios desea que exprese su compromiso con él mediante actos de servicio desinteresado en favor de los demás (vers. 6, 7, 9, 10). Como más adelante Juan expresaría: "Si alguno dice: 'Yo amo a Dios', y al mismo tiempo odia a su hermano, es un mentiroso. Pues si uno no ama a su hermano, a quien ve, tampoco puede amar a Dios, a quien no ve" (1 Juan 4:20).

No se puede pasar por alto el lenguaje de los versículos 9, 10 y 13: "Si". Estas afirmaciones vienen en respuesta a la evaluación negativa del estado actual de la religión del pueblo de Dios. El primer "si" pide al pueblo de Dios que se abstenga de herirse unos a otros (vers. 9). El segundo "si" lo invita a atender las necesidades de los que lo rodean (vers. 10). Y el tercer "si" nos lleva al mandamiento del sábado (vers. 13). **Así, la verdadera observancia del sábado está inextricablemente ligada a los actos de servicio desinteresado.**

El sábado significaba un tiempo de descanso no solo para la humanidad sino también para las bestias de carga. De hecho, todo lo que estaba involucrado en el arduo trabajo secular de la humanidad disfrutaba de un reposo semanal. Cuando Israel entró en la Tierra Prometida, Dios instituyó además un descanso sabático para la tierra.

Cada séptimo año la tierra descansaba de ser trabajada (Lev. 25:1-7). Así, después de siete ciclos de siete años, los israelitas tenían que observar el año del Jubileo en el año cincuenta (Lev. 25:8, 9). No solo la tierra descansaría durante el año del

Jubileo, también era "un año de liberación, y en él anunciarán libertad para todos los habitantes del país" (vers. 10). La tierra volvía a su dueño original, las deudas eran canceladas y a los esclavos se les concedía su libertad. En resumen, el mensaje del año del Jubileo era "no abuse nadie de nadie" (vers. 17).

Incluso de una semana a otra, el sábado nos recuerda que somos iguales ante Dios. Comprender plenamente nuestro valor como humanidad nos inculca la responsabilidad de elevar a los oprimidos y humillar nuestras elevadas nociones de autoestima. La verdadera observancia del sábado conduce a la benevolencia cristiana.



Conecta – Miércoles 24/8

• ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con el texto principal de esta semana?

Génesis 2:15

Juan 5:1-16

Lucas 13:15

Isaías 58

Mateo 12:9-14

Apocalipsis 11:18

Miqueas 6:1-8

• ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con Levítico 25?



MEJORES ADMINISTRADORES

Enfoca – Jueves 25/8

Los primeros tres Mandamientos estipulan nuestro deber ante Dios y los últimos seis esbozan nuestro deber hacia el prójimo. En el cuarto Mandamiento encontramos una integración de nuestro deber ante Dios y nuestro deber hacia la humanidad. Porque Dios trabajó, podemos descansar (Éxo. 20:11). Dios descansó y nos ordena seguir su ejemplo. Pero debemos también fomentar el descanso para todos los que comparten nuestra esfera de influencia el día sábado, incluso las bestias de carga (Éxo. 20:10).

El sábado que la tierra experimentaba cada siete años (Lev. 25:1-7) le daba la oportunidad de reabastecer sus nutrientes, al igual que nuestro descanso semanal del sábado permite al cuerpo rejuvenecer. Cada siete años la tierra descansaba de su labor de proveer alimento para Israel, e Israel recordaba que era Dios quien en última instancia les proveía (Lev. 25:21).

El ciclo sabático de siete años implicaba algunos desafíos de fe para Israel. Cuando levantaban sus cosechas en el sexto año, debían confiar en que Dios les proporcionaría una cosecha adecuada para satisfacer sus necesidades (Lev. 25:21). Necesitaría alimento para ese séptimo año y semillas para plantar el octavo año, que daría inicio a un nuevo ciclo de siete años, así como alimento para ese octavo año también. Recordando su experiencia con el maná en el desierto, los israelitas tuvieron que confiar en que Dios cuidaría de ellos (Éxo. 16).

Además del ciclo de siete años, Dios también instituyó un ciclo de cincuenta años para que la tierra descansara. Los israelitas iban a contar siete ciclos de siete años, y después de 49 años iban a celebrar el año del Jubileo en el año 50. Al respetar el año del Jubileo, Israel declaraba su dependencia de Dios para su sostenimiento físico. Su cosecha en el sexto año proveería alimento para ellos en el séptimo año, el octavo año (o el año del Jubileo), y para el primer año del siguiente ciclo, además de las semillas necesarias para plantar el primer año (Lev. 25:22).

• ¿Dónde ves a Jesús en Levítico 25?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en formas diferentes, o identificar algún rasgo nuevo de él?

• ¿De qué manera el aumento de tu amor por Dios ha influido en tus relaciones con su Creación?

De una manera gráfica, este sistema resaltaba la dependencia de Israel de Dios. En este contexto, de mayor atención a Dios, las reformas sociales (estudiadas en la sección "Interpreta") tomaron lugar, así como el cuidado de la tierra y el medio ambiente (analizado en la sección "Escribe"). Cuanto más firmemente esté establecida nuestra relación de dependencia de Dios, mejores administradores seremos de la Tierra y de nuestros semejantes. Cada semana, el sábado nos proporciona una oportunidad de abrazar una relación fiel con nuestro Creador, lo que se traduce en una mejor relación con su Creación.



SU GLORIOSA OBRA

"Algunas deducciones erróneas de fenómenos observados en la naturaleza han hecho suponer que existe un conflicto entre la ciencia y la Revelación; y, en los esfuerzos realizados para restaurar la armonía entre ambas, se han adoptado interpretaciones de las Escrituras que minan y destruyen la fuerza de la Palabra de Dios. Se ha creído que la geología contradice la interpretación literal del relato mosaico de la Creación. Se pretende que se requirieron millones de años para que la Tierra evolucionara a partir del caos y, a fin de acomodar la Biblia a esta supuesta revelación de la ciencia, se supone que los días de la Creación han sido vastos e indefinidos períodos que abarcan miles y hasta millones de años" (Elena de White, *La educación*, p. 128).

"Dios creó al hombre a su propia imagen. En esto, no hay misterio. No existe fundamento alguno para la suposición de que el hombre llegó a existir mediante un lento proceso evolutivo de las formas más bajas de la vida animal o vegetal. Tales enseñanzas rebajan la obra sublime del Creador al nivel de las mezquinas y terrenales concepciones humanas. Los hombres están tan resueltos a excluir a Dios de la soberanía del Universo que rebajan al hombre y lo privan de la dignidad de su origen. El que colocó los mundos estrellados en lo alto y coloreó con delicada maestría las flores del campo, el que llenó la tierra y los cielos con las maravillas de su poder, cuando quiso coronar su gloriosa obra, colocando a alguien en el medio para regir la hermosa Tierra, supo crear un ser digno de las manos que le dieron vida. La genealogía de nuestra raza, como ha sido revelada, no hace remontar su origen al desarrollo de gérmenes, moluscos o cuadrúpedos, sino al gran Creador. Aunque Adán fue formado del polvo, era el 'hijo de Dios' [Luc. 3:38]" (White, *Patriarcas y profetas*, p. 25).

Aplica – Viernes 26/8

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿cuáles son algunas de las aplicaciones personales para tu vida de las que estás convencido?
- ¿Qué aplicaciones puedes realizar en tu colegio, tu familia, tu lugar de trabajo y tu iglesia?
- Repasa el versículo para memorizar. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plantéate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cuál ha sido tu reacción al ver a los pobres, débiles y sin voz en el pasado?

Aunque aparentemente son similares en lo exterior, ¿en qué se diferencia la ecología bíblica de la humanista?

¿Cómo está conectada tu observancia del sábado con el planeta Tierra?

¿Por qué los entes no humanos, como la tierra y los animales, necesitan el reinicio del sábado?

¿Cómo influye el sábado en nuestro sentido de la justicia?

¿Cuáles son las diferencias entre igualdad, equidad y justicia? ¿Cuál apoya la Biblia?

¿Cuál es la diferencia entre responsabilidad social y transformación social? ¿A cuál llama la Biblia al pueblo de Dios?

¿En qué sentido fueron revolucionarios los principios del sábado en la época de Israel? ¿Cómo son revolucionarios hoy en día? ¿Cómo lo son para ti?



AGENDA JOVEN

El maltrato psicológico también es violencia. Este año, la campaña de Basta de silencio aborda esta temática tan necesaria. Entra al sitio web bastadesilencio.org y participa del proyecto.



> GP - LECCIÓN 9

OBEDIENCIA: FRUTO DEL REAVIVAMIENTO

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí...” (Gál. 2:20).

Sé que perder algo a causa de una mala elección es muy feo; ya pasé por eso. Recuerdo dos consecuencias cuando sucedía: la pérdida de privilegios como viajes, paseos, helados, regalos; y el castigo físico. En casa, fui muy poco castigado por mi papá. Las palmadas generalmente provenían de mi mamá; en verdad, palmadas no: latigazos. ¿Parece asustador? Realmente lo era, jajaja, pero nunca hubo abuso: era un latigazo por cada cosa que hacía mal, y siempre eran aplicados en el lugar correcto (ya hablaré acerca de esto). Pero, lo más interesante es que cada vez que esto sucedía el responsable de buscar el látigo era yo mismo; es decir, cada acto de desobediencia era seguido por uno de obediencia. Después de preguntarme si había hecho algo equivocado, mi mamá

decía: “Ve y busca el látigo”. Después de que el castigo debidamente combinado fuera aplicado, además del abrazo que recibía, escuchaba siempre una frase poco comprendida por los niños: “Me dolió más a mí que a ti” y que solo entienden quienes ya tienen sus propios hijos. Esta última parte (castigo), en el momento, siempre me pareció la peor parte. Pero, en cuanto al dolor de los latigazos, pasaba pronto, junto con el enrojecimiento que quedaba en el famoso “glúteo mayor” (nombre poco conocido para esa parte blanda donde nos sentamos y que popularmente llamamos colita). El dolor de ser privado de cosas buenas que estaban a mi alcance y que perdería no siempre pasaba tan rápido.

DIÁLOGO ABIERTO

1. Lee Daniel 3:19 al 26. La historia de los tres amigos de Daniel ¿demuestra un resultado naturalmente humano?
2. ¿Se puede comparar la cruz con un símbolo de obediencia? ¿Por qué?
3. Una vida de obediencia ¿es el fruto de nuestro esfuerzo también o Dios lo hace todo por nosotros (Gál. 5:24, 25)?

El reavivamiento sin la reforma lleva al fanatismo; y la reforma sin el reavivamiento lleva al legalismo. Las dos cosas siempre deben caminar juntas y, aunque la palabra

reforma aún no haya sido citada, ¿qué es la reforma sino obediencia? Observa este pensamiento: “Los resultados del reavivamiento no son necesariamente sentimientos positivos, sino vidas transformadas. Nuestros sentimientos no son el fruto del reavivamiento; el fruto es la obediencia”. Y, si yo pudiera completar este pensamiento, diría que la esencia de la obediencia es el amor.

Richard Ogatha – Director del Ministerio Joven de la Unión Centro-Oeste Brasileña.